

HOJA DOMINICAL

EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO, CICLO A, 25 DE MAYO DEL 2008

Pagina Web: www.santacruzsp.clero.org

PRESENCIA EUCARÍSTICA

Gracias a Jesucristo, hombre y Dios verdadero, nos es concedida, por medio de la fe, la vida eterna. En el evangelio de hoy se subraya que Jesús mismo es el pan de vida: su carne es verdadera comida y su sangre verdadera bebida y sólo el que come su carne y bebe su sangre tiene vida eterna. Se trata de un lenguaje muy realista que llama la atención.

El evangelista hablando de este modo, quiere dar a entender que el pan eucarístico es "verdaderamente" el cuerpo de Cristo y el vino consagrado es "verdaderamente" la sangre de Cristo. Quien come este cuerpo y bebe esta sangre tiene la vida eterna y la promesa de Cristo de que lo resucitará el último día. Nos encontramos pues de frente al maravilloso misterio de la presencia real de Cristo en el Eucaristía.

El catecismo de la Iglesia Católica nos dice en el número 1374: El modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular. Eleva la eucaristía por encima de todos los sacramentos y hace de ella "como la perfección de la vida espiritual y el fin al que tienden todos los sacramentos" (S. Tomás de A., s.th. 3, 73, 3).

En el santísimo sacramento de la Eucaristía están "contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero" (Cc. de Trento: DS 1651).

"Esta presencia se denomina `real`, no a título exclusivo, como si las otras presencias no fuesen `reales`, sino por excelencia, porque es substancial, y por ella Cristo, Dios

y hombre, se hace totalmente presente" (MF 39). No es, por tanto, una simple presencia simbólica, sino una presencia real. En el sacrificio de la Misa ha tenido lugar la transubstanciación: el pan se ha convertido en el verdadero cuerpo de Cristo y el vino en la verdadera sangre de Cristo. Cristo se hace totalmente presente y se nos ofrece como alimento, como viático del camino. Su gracia es la que nos sostiene, su amor es el que nos reanima. Gracias a su sacrificio y a su presencia eucarística nosotros podemos aspirar a la vida eterna. El sacramento de la Eucaristía es el sacramento que nos hace más patente el "amor hasta el fin" de Cristo Señor. En la Eucaristía encontramos la vida, en la Eucaristía encontramos las fuerzas para seguir el camino, en la Eucaristía encontramos al amigo incomparable de nuestras almas que está allí siempre para escucharnos y ofrecernos su amistad. Podemos atravesar ya cualquier desierto, podemos ser puestos a prueba por innumerables adversidades, en la Eucaristía encontraremos las fuerzas necesarias para superar el combate.



PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DEL
DEUTERONOMIO 8, 2-3.14B-16ª

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para ponerte a prueba y conocer tus intenciones: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para enseñarte que no sólo vive el hombre de pan, sino de todo cuanto sale de la boca de Dios. No te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti.

Glorifica al Señor, Jerusalén.

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz.

Glorifica al Señor, Jerusalén.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obro así, ni les dio a conocer sus mandatos.

Glorifica al Señor, Jerusalén.

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL
APOSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS
10, 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo." Disputaban los judíos entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Entonces Jesús les dijo: "Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que sean siempre constantes en la predicación de la Palabra y la fracción del pan, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por los gobernantes y dirigentes de Honduras y el mundo, para que sea siempre su primera preocupación aquellos que están necesitados del pan material, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por los seminaristas, y aquellos que sienten la vocación de servir a los demás mediante la fracción del pan y el perdón de los pecados, para que sean recompensados con la cercanía continua del Señor, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por todos los que sufren el dolor, los que se recuperan de alguna operación, o padecen una larga enfermedad, para que se restablezca pronto su salud y puedan continuar con sus quehaceres cotidianos, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por las familias cristianas, para que nunca les falte el pan necesario tanto material como espiritual, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por todos los que han muerto y todos los heridos y damnificados del terremoto en China, y también, por las víctimas y familias de la hecatombe de Birmania, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

Por todos nosotros y todos los que compartimos la mesa eucarística, para que también un día participemos del banquete eterno, oremos.

Danos, Señor, tu cuerpo y tu sangre para nuestra salvación.

PARTICIPAR EN LA EUCARISTÍA

La participación activa en la celebración Eucarística requiere de unos presupuestos. Es decir, los fieles debemos acercarse a la celebración con unas disposiciones interiores que favorezcan la vivencia de la Misa. En especial pensamos en el silencio y el recogimiento. Son dos condiciones sin las cuales difícilmente se podrá participar con fruto en la celebración. Silencio de las

palabras. Silencio de las inquietudes. Se trata de disponer el alma para entrar en el ámbito de Dios. Después, en la celebración misma, tendremos una participación activa en las respuestas, en los cantos, en las posturas, pero sobre todo en la actitud del alma de unirse al sacrificio de Cristo en el altar. Éste es el sentido original del "participar", es decir, tomar parte en el sacrificio de Cristo. La actitud del Cireneo es muy instructiva a este respecto, él toma parte en la cruz de Cristo y la recibe como un don. El cristiano que verdaderamente "participa", "toma parte en la cruz de Cristo", sale del templo santo con una nueva actitud ante la vida y con una nueva conciencia de su misión como cristiano.



EL SEMBRADOR INFORMA



FERIA PATRONAL EN INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

El próximo 30 de mayo, la comunidad Inmaculado Corazón de María celebra su feria patronal. Este año será celebrada por todo lo alto, con un programa lleno de actividades, que se desarrollarán de la siguiente manera:

7:00 p.m.Ananimación
8:00 p.m.....Mensaje a María/ Santo Rosario
8:30 p.m.Cantos a María
9:00 p.m.Santa Eucaristía
10:30 p.m..... Diversas actividades recreativas y venta de comida.
Para acompañar a nuestros hermanos en esta especial celebración estamos todos invitados.



FORMACIÓN

Para ministros Extraordinarios de la Eucaristía
Fecha: Domingo 1 de junio/08
Hora: 8:00 a.m. a 12:00 p.m.
Lugar: Salón parroquial
Modulo de Cristología
Responsable: Pbro. José Julio Gómez

FIESTA DEL RECUERDO

A beneficio Pro-Construcción del Salón parroquial
Comunidad Cristo Resucitado
Lugar: Colegio de Ingenieros
Fecha: 30 de mayo/08
Hora: 8:00 p.m. en adelante
Costo: Lps 100.00
Amenizara Grupo Musical "Four Classisc"



"INVITACIÓN

La Pastoral Familiar invita a todos los hermanos y hermanas a participar en el **Seminario de Vida en el Espíritu.**
Fecha: Del 2 al 8 de junio
Lugar: Templo de la comunidad Cristo de Esquipulas.
Hora: 7:00 p.m.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Todos los viernes de 6:00 a 6:40 a.m. se reúne un grupo de católicos en el templo de la Santa Cruz (colonia Tara) para pedir la intercesión de Dios en nuestras vidas, la de nuestras familias y de la comunidad parroquial. Usted también está invitado a participar.

LUNES 26 : I Pe 1, 3-9/Sal 111(110)/Mc 10, 17-27
MARTES 27: I Pe 1, 10-16/Sal 98(97)/Mc 10, 28-31
MIÉRCOLES 28: I Pe 1, 18-25/Sal 147/Mc 10, 32-45
JUEVES 29: I Pe 2, 2-5.9-12/Sal 100(99)/Mc 10, 46-52
VIERNES 30: Dt 7, 6-11/Sal 103(102)/I Jn 4, 7-16/Mt 11, 25-30
SÁBADO 31: Sof 3, 14-18 ó Rm 12, 9-16/Sal Is 12, 26/Lc 1, 39-56



MONICIONES FESTIVIDAD DE CORPUS CHRISTI

MONICIÓN DE ENTRADA

Les deseamos la más cordial bienvenida a la Eucaristía. Vamos a celebrar, todos juntos, la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Es el Corpus Christi. Fiesta celebrada por toda la Iglesia desde 1264 –hace más de ochocientos años y por decisión del Papa Urbano IV. Ya desde entonces se hacía la exposición solemne del Sacramento y se celebraba la procesión. Nosotros, ahora, al iniciar nuestra Misa queremos decir que sentimos la enorme alegría de que Jesús, nuestro Maestro, no nos dejó solos y que Él está siempre cerca de nosotros. Iniciemos pues la Eucaristía con gran gozo y toda nuestra alegría.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El Libro de Deuteronomio nos lleva al desierto, porque el desierto ayuda a vivir con intensidad, ayuda a vivir el momento presente, ayuda a dar sentido a nuestra sed, nos recuerda nuestras carencias y nos encamina a la interminable sorpresa que da la búsqueda de un sustento gratuito, capaz de saciar nuestra hambre de lo auténtico.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

El apóstol San Pablo expresa hoy el profundo sentido de la Eucaristía: Porque comer el mismo pan y beber el mismo vino compromete a una sólida comunión, no sólo superficial durante la liturgia, sino auténtica en nuestra propia vida.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

Jesús se proclama sin rodeos que es el Pan Vivo bajado del cielo y es lo que produce en nosotros la vida eterna. Por eso la Eucaristía es la celebración de la vida, y así la comunidad cristiana que se congrega para celebrarla se acerca a un Dios próximo y lleno de amor y recibe la seguridad de sentirse amada, perdonada, purificada y feliz.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

El mandamiento de Cristo es el mandamiento del amor, la vida de Cristo es la vida de una persona que entregó su vida, su carne y su sangre, por amor. Por amor a Dios y por amor al prójimo. Si queremos que Cristo viva entre nosotros, en nosotros y en nuestro mundo, hagamos de nuestra vida una ofrenda de amor.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Desde los primeros tiempos no se ha podido separar Eucaristía de caridad y amor entre hermanos. No hay Eucaristía sin hermanos a los que una. Todo el anhelo de Jesús fue crear un pueblo de hermanos y el Sacramento que nos dio para esa unión es la Eucaristía que significa y simboliza unión y que la debe producir, también entre nosotros.